

## Presentar lo que se sustrae a la representación

Niklas Bornhauser  
Universidad Andrés Bello  
nbornhauser@unab.cl

10.5281/ZENODO.13883494

Este número es el resultado de un trabajo colectivo sostenido durante –al menos– cuatro años. En cuanto atadijo de *documentos* de diferente naturaleza, índole o calaña, que, más allá de su diversidad *constituyente*, se refieren, de algún modo, a un mismo asunto [*sujet*], es un producto ensamblado, transitorio, inconcluso [*unbeendet*]. No solo hace parte, sino que es inseparable del *enrevesado* y *enmarañado* proceso, a lo largo de cuyo devenir, en diferentes momentos, convergieron –y se desprendieron, con tal de emprender su propio rumbo– diferentes fuerzas, potencias y estímulos.

Ante la imposibilidad de *establecer* su origen –e incluso, con anterioridad (lógica, mítica) a ello, es decir, más allá del mismo *Wunderursprung* u origen milagroso, ante la renuncia a cualquier *intento* o *ptensión* de siquiera considerar, ante el horizonte de lo deseable, el *establecimiento* de semejante *originología*–, fijese el año 2021 como un *antecedente* posible *entre* varios. En aquel instante, es decir, durante un periodo en el que, al menos en principio, las condiciones imperantes –e impuestas a la fuerza– *atentaban* contra todo trabajo colectivo y que, más bien, empujaban toda actividad laboral hacia alguna de las diferentes modalidades del trabajo enajenado [*entfremdet*], Pablo Oyarzun me extendió la invitación a participar, junto a Luis Placencia y Diego Fernández, de un seminario colegiado en el Doctorado en Filosofía con mención en *Estética* y *Teoría del Arte* de la Universidad de Chile. Está demás decir que acepté –encantado, halagado, aunque, al mismo tiempo, también impactado, horrorizado [*entsetzt*], incluso escandalizado por los abismos que se insinuaban detrás de dicha propuesta. Aquel seminario, que se impartió en una modalidad conocida como *online* durante del primer semestre del 2021, llevaba por título *Ent-seminar: ¿Qué hace un prefijo?*

*Variaciones del motivo de lo impresentable en el pensamiento contemporáneo.* En él, semana a semana, convergieron, en torno al punto de fuga constituido por el ominoso prefijo aludido, diferentes lecturas (Kleist, Hegel, Benjamin, Kafka, Hamacher y Freud, *entre ellas*), se alternaban diferentes aproximaciones y *entradas*, diferentes “metodologías” y desvíos, incluso descarrios [*Entgleisungen*]. Donde el motivo de lo impresentable hacía alusión tanto a aquello que, en la línea de lo inaceptable, indecente o incorrecto, no es *vorzeigbar*, no es digno de ser presentado o exhibido, ya sea por razones morales o intelectuales, como a aquello que no tiene acceso a la representación, que es *undarstellbar*, irrepresentable, que no puede ser (re)presentado o *unvorstellbar*, inimaginable, inconcebible, impensable.

Dicho seminario culminó en un *Ent-colloquio*<sup>1</sup> que, nuevamente bajo una modalidad que suele oponerse a lo presencial, reunió a una serie de expositores y participantes. El soporte institucional lo brindaron las universidades nacionales involucradas (el Centro Interdisciplinario de Estudios en Filosofía, Artes y Humanidades de la Universidad de Chile, el Doctorado TECSA de la Universidad Andrés Bello, y el Instituto de Filosofía de la Universidad Diego Portales), los proyectos FONDECYT Regular 1210037 («(Des)condiciones del comprender: acerca del concepto de desfiguración [*Entstellung*] *entre* el pensamiento de Werner Hamacher y Sigmund Freud») y FONDECYT postdoctoral 3180139 («Distancia infinita: la lectura y radicalización del concepto de ‘distanciamiento estético’ en las obras de Maurice Blanchot y Walter Benjamin»), mientras que el soporte informal lo conformaron los lazos de amistad intelectual y la insobornable voluntad de saber, dispuesta a salir del confinamiento al que los participantes se encontraban sometidos, con importantes variaciones, en cada caso. Participaron del coloquio, como expositores, Mariana Dimópulos (Universidad de Buenos Aires), Bettine Menke (Universität Erfurt), Federico Rodríguez (Universidad de Sevilla), Matías Bascuñán (Universidad de Chile), Samuel Weber (Northwestern University), Paul North (Yale University), Mauricio González (Goethe-Universität Frankfurt), además de los *mentados* profesores responsables de impartir el seminario, con la inestimable contribución de los doctorandos, que desembocaría en este *encuentro*.

<sup>1</sup> <https://uchile.cl/agenda/182246/coloquio-internacional-que-hace-un-prefijo>  
<https://institutodefilosofia.udp.cl/2021/11/29/ent-colloquium-que-hace-un-prefijo/>

Fiel a la consigna –y, al mismo tiempo, traicionándola–, la partícula *ent* atravesaba las presentaciones cuan hilo que sujetaba, a veces con dificultad, otras del todo relajadamente [*entspannt*], el exuberante fardo de textos reunidos a partir de la convocatoria, ya sea como “partículas negativas”, como la relación *entre Über-Setzen y Ein-Fallen*, la figura de los anacolutos, el *Standstill*, la cor()-respondencia o el des-decimimiento o des-hablamiento [*Ent-sprechung*] de la lengua, la infinitud como *Un-ent-lichkeit*, la desfiguración [*Entstellung*] o expiación [*Entsühnung*] en Odradek o la serie de prefixiones integrada por los términos decapitación [*Enthauptung*], desfiguración/dislocación [*Entstellung*] y otros *ent*'s.

El vuelo que emprendió dicho coloquio, sostenido en la discusión babélica, impetuosa, se tradujo en una convocatoria, hospedada en la revista *Hybris* que tuvo la *geníleza* de acoger esta propuesta. Agradezco especialmente a Adán Salinas por su generosidad, profesionalismo e irrestricta disposición a buscar soluciones viables hasta en los casos más imposibles.

La convocatoria en cuestión no solo enmarcaría la inquietud en curso, resaltando su inoriginariedad radical, sino que afectaría su curso u orientación. En concreto, plantearía que determinadas reconstrucciones arqueológicas de los modos predominantes de *comprender el comprender* [*Verstehen*] –particularmente aquellas cuya trayectoria que se extiende desde los textos aristotélicos, pasando por Kant, Schleiermacher, Dilthey y Gadamer, para nombrar solamente a algunos– insisten en reducir el comprender a un procedimiento exegético, potencialmente universalizable, avalado por el dogmatismo teológico y los sistemas canónicos del racionalismo, destinado a desocultar la verdad. Dichos abordajes del problema del comprender, conforme a lo anterior, le han otorgado cierto protagonismo, en ocasiones excluyente, al verbo troncal del vocablo [*stehen*], a saber, el estar (ya sea ‘a secas’, parado, de pie o escrito) restringiendo la comprensión a un procedimiento, sistemático y exhaustivo, de interpretación de textos según reglas metodológicas establecidas. La mentada propensión a priorizar el verbo *stehen*, junto a sus asociaciones afirmativas y que parece servir a los propósitos de garantizar la estabilidad de cierta posición [*Setzung*] en un sentido ontológico, cierto emplazamiento, sostenida en su correspondiente suelo fundacional, va de la mano con el descuido del prefijo *Ver-*, que, al menos en principio, pareciera poner en cuestión esta orientación, tal como se insinúa en la célebre serie freudiana *Vergessen, Versprechen, Vergreifen* y, por supuesto, *Verdrängen, Verleugnen*,

*Verwerfen*. Más que un asunto meramente etimológico o filológico, se trata de un problema que concierne a la hermenéutica y al problema del comprender en general.

Este desplazamiento del énfasis desde el prefijo hacia el verbo troncal –y sus respectivas connotaciones edificantes–, a su vez encuentra un paralelismo en la hegemonía ejercida por las nociones de representación [*Vorstellung*] y (re)presentación [*Darstellung*], ambas leídas prioritariamente desde el colocar o poner (verticalmente, a disposición) [*Stellen*], que ha relegado la operación de desfiguración y dislocación [*Entstellung, Entsetzung*], estrechamente emparentada con las anteriores, a un segundo plano. Nuevamente, las repercusiones de esta preferencia distan de ser un asunto secundario, sino que tienen su correlato en determinadas posiciones asumidas en el respectivo debate en torno al comprender. Entre los diferentes cuestionamientos del privilegio histórico-filosófico otorgado a la noción de representación nos interesa particularmente aquella que comprende el comprender como una (d)estructura del pensar abierta a lo irrepresentable (pensado ya sea como *Unvorstellbare* o como *Undarstellbare*, ambas estrechamente relacionadas, como recuerda Nietzsche en *Über Wahrheit und Lüge*, por la vía de la *Verstellung*, con lo que intercepta, finge, desajusta) –haciendo el esfuerzo por escapar a la tentación de meramente contraponer dicha irrepresentabilidad a lo representable– y que la coloca más bien en las medianías de la *affirmación*. El giro hacia lo irrepresentable (Schlegel 1967) implica, en esta dirección, reconocer cómo aquellos restos que son expulsados o que son ocultados por la representación, tienden a suspender la representación volviéndola cognitivamente incontrolable, pero no por ello ajena al pensar. El temblor –o incluso el derrumbe– de la representación (Kleist 2011) permite, por tanto, que aquello que se resiste a ser representado o que se sustrae a toda comprensión sea, a pesar de todo, un elemento fundamental de la representación en tanto esta guarda en sí, acogiéndolo, un irrepresentable. Es decir, si consideramos que el comprender es siempre un comprender detraído o desalejado [*entfernt*], la representación, entonces, ya no puede constituir una identidad o una imagen ideal de las cosas. Esto nos obliga a considerar que ella estaría siempre montada sobre y a partir de una desfiguración, una deslocalización y una sustracción [*Entstellung, Entsetzung* y *Entzug*, no necesariamente en ese orden] que la precede lógicamente, actuando como su condición de posibilidad al mismo tiempo como aquello que la empuja hacia su derrumbe. La desfiguración y la deslocalización, debido a su estatuto diferencial,

no pueden ser estudiadas como si fueran cada una un objeto más del conocer, sino que exigen ser pensadas a partir de una crítica y ética de la práctica comprensiva en particular y de la praxis en general. En este punto, el comprender parte por suspender la idea de una lengua *suisuficiente* para concebirla, en cambio, como *acontecimiento* o como desfiguración de toda política del otro y de lo otro en la imagen pura de la representación, de la presencia y de su crono y topología (Hamacher 2002).

En su versión actual se encuentran tres modalidades de textos: primero, algunas de las presentaciones del mentado coloquio, sujetas a un trabajo de edición y/o reescritura; segundo, contribuciones recibidas como resultado del *call for papers* hecho durante el 2023; tercero y finalmente, algunas traducciones de textos que enmarcan, tensionan o desbordan el debate que se armó en este dossier. Agradezco tanto a los autores como a las editoriales involucradas por la autorización a traducir y publicar sus textos en este dossier.

## Referencias

Hamacher, Werner (2002). Arbeiten Durcharbeiten. En D. Baecker (ed.). *Archäologie der Arbeit* (155-200). Berlin: Kadmos.

Kleist, Heinrich v. (2011). Das Erdbeben in Chili. En *Erzählungen* (Vol. I, p. 307–342). Hildesheim: Olms.

Schlegel, Friedrich (1967). Über die Unverständlichkeit. *Kritische Friedrich-Schlegel-Ausgabe*. Tomo II (363-373). Paderborn: Schöningh.